



## Introducción al dossier Juventud, educación y salud mental: el rol del Estado durante la pandemia<sup>1</sup>

**Sebastián M. Benitez\***  
**Mauro Pasqualini\*\***

**E**l presente dossier reúne investigaciones que abordan la gestión del padecimiento subjetivo durante la pandemia de COVID-19 y analizan el rol de los Estados en la implementación de políticas sanitarias desde 2020. Los trabajos aquí incluidos exploran cómo distintos campos disciplinares y profesionales respondieron ante la crisis sanitaria, así como las formas en que diversos ámbitos de la gestión estatal asumieron responsabilidades específicas en la formulación y ejecución de políticas. En este marco, los artículos examinan los efectos de la pandemia en áreas como la educación y el mundo laboral –con énfasis particular en las experiencias de jóvenes– y analizan la articulación entre las políticas de salud mental y la emergencia de nuevas demandas sociales

---

\* Centro de Investigaciones Sociales-Instituto de Desarrollo Económico y Social/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas/Universidad Tres de Febrero. Contacto: sbenitez.psi@gmail.com

\*\* Centro de Investigaciones Sociales-Instituto de Desarrollo Económico y Social/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas/Universidad Tres de Febrero. Contacto: mpasqu2@gmail.com

1 El grupo de investigadores estuvo conformado por: Dr. Mariano Ben Plotkin, Dr. Mauro Pasqualini, Dra. Piroska Csúri, Dr. Nicolás Viotti, Dr. Sebastián M. Benítez, Dra. Mercedes Rojas Machado, Prof. Vanesa Ocampo, Lic. Nadia Aduco y Prof. Amilcar Carro.

Asimismo, se abordan los formatos de atención terapéutica desarrollados durante el aislamiento y la incorporación de tecnologías en los procesos educativos, condeando su impacto en la vida cotidiana y en las rutinas domésticas. En conjunto, este número monográfico ofrece un espacio de reflexión sobre los efectos de la pandemia y sobre el papel del Estado como actor central en la gestión de la salud mental y en sus múltiples formas de vinculación con la sociedad, especialmente en lo que respecta a los y las jóvenes.

El dossier es el corolario de una investigación iniciada a fines de 2021, y que tuvo como objeto de estudio analizar los efectos psicológicos de la pandemia entre estudiantes de educación media y superior del partido de Tres de Febrero de la provincia de Buenos Aires, Argentina. En sus instancias iniciales, la investigación fue financiada por una beca de la Agence Universitaire de la Francophonie (AUF). El título oficial del proyecto fue “Efectos psicológicos de la pandemia en un ámbito educativo local.” Se trató de una investigación que se realizó en diversas etapas.

En un momento inicial, se realizó una encuesta entre estudiantes de escuelas medias municipales y de la Universidad del partido de Tres de Febrero. La encuesta fue enviada a un universo de más de 2000 alumnos de la universidad, aunque contestó un número considerablemente menor de estudiantes, a pesar de los varios recordatorios que fueron enviados a sus respectivas cuentas de mail por canales institucionales. La muestra de alumnos de nivel medio consistió en 164 estudiantes. Los cuestionarios incluían 38 preguntas y, a pesar de ser similares en términos generales, ellas se adaptaron según los dos niveles educativos analizados (y las edades medias de los involucrados). En el caso de los estudiantes universitarios, la encuesta fue llevada a cabo de forma online, y el enlace al cuestionario fue enviado por la propia Universidad. En el caso de los alumnos de escuela media, la encuesta fue administrada por docentes con una modalidad mixta, que dependió de las características de cada establecimiento educativo (acceso a recursos online, etc.): en algunos casos fue realizada online y en otros en formato papel. Aunque desde el punto de vista estadístico hubiera sido importante contar con una población encuestada mayor, los datos obtenidos a partir del relevamiento han sido muy provechosos, ya que permitieron identificar problemáticas para indagar y profundizar en las entrevistas grupales e individuales.

Luego, se realizaron entrevistas grupales con alumnos y alumnas de la Universidad basadas en la técnica de *focus groups* además de entrevistas individuales con estudiantes y con orientadoras de escuelas medias. También se visitaron escuelas secundarias y se trabajó con docentes en talleres con los y las estudiantes para dar cuenta del trabajo realizado y realizar una devolución.

Por otra parte, se realizaron una serie de entrevistas a profesionales de la salud mental que llevaron a cabo tratamientos de adolescentes y adultos jóvenes durante la pandemia, tanto en Tres de Febrero como en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. También se llevó a cabo un taller de discusión con directivos y profesionales de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Todos estos resultados fueron volcados a una página web que permitió a la vez contactar a otras personas o colectivos interesados en la temática. A partir del material relevado, se publicó en la web, un trabajo de sistematización y armado de una base de datos de artículos, notas de periódico y distintos materiales publicados sobre salud mental en la pandemia.

Durante 2023 se realizaron distintas actividades que permitieron presentar algunos de los resultados parciales. En junio de 2023 se organizó una mesa redonda en el Instituto de Desarrollo Económico y Social, en donde se expusieron los resultados de las investigaciones anteriores, junto con debate con profesionales de la salud mental y del sistema educativo de la Provincia de Buenos Aires.

Durante agosto, se realizó el *Workshop: Los malestares en la pandemia: juventud, educación y subjetividades en tiempos de crisis* en el IDES-UNTREF en el que se presentó una primera versión de algunos de los trabajos que integran este número especial.

Finalmente, a partir de la gestión de una docente del establecimiento, en octubre de 2023 nos invitaron a participar de un taller con estudiantes del Colegio N° 4 D.E. 9, Nicolás Avellaneda, en el que se conversó con ellos sobre sus vivencias en la pandemia y en el que también presentamos algunos resultados parciales de nuestra investigación. La docente y los estudiantes realizaron un video sobre sus experiencias respecto de la gestión del malestar durante la pandemia titulado: *Pibi somos todxs. Post-pandemia y salud mental en las escuelas*, en el que se recuperan algunas de las conversaciones del taller <sup>1</sup>.

El dossier es el último capítulo de esta serie de iniciativas, y consiste en dos trabajos de los investigadores del momento inicial, junto con una contribución nueva que se articula plenamente con la temática indagada. A su vez, se incluyen como epílogo un documento de notas de investigación que incluye el análisis de las entrevistas, las encuestas y los resultados estadísticos del trabajo realizado por el equipo de investigación inicial.

El hilo conductor a lo largo de esta serie de investigaciones y actividades ha sido el explorar las formas de padecimiento subjetivo durante la pandemia entre estudiantes

---

1 El video se puede consultar en el presente enlace: <https://youtu.be/-SEdrV6VpoM?si=NB4LMj-fj59jSAA20>

secundarios y universitarios, las formas más espontáneas o complejas de abordarlo, y las respuestas por parte de diversas instituciones o profesiones. En esa línea de trabajo, se presenta no solo el modo de vivenciar el malestar subjetivo, producto de la pandemia, sino también las estrategias de expertos y profesionales cuya articulación como parte del Estado resulta fundamental. Para quienes veníamos trabajando en temáticas vinculadas a las profesiones psi, la pandemia se nos presentó rápidamente como un caso particularmente llamativo. De hecho, junto con la larga lista de problemas o transformaciones que traía el CORONAVIRUS, pronto resultó que la salud mental se volvió un tema recurrente. A pocas semanas de iniciadas las medidas sanitarias más estrictas, los miedos vinculados a los contagios, la muerte de seres queridos, la alteración de rutinas, los dramas de convivencia en circunstancias estresantes, las frustraciones vinculadas a las tantas limitaciones relacionadas con el encierro y las medidas sanitarias, se tornaron disparadores de intensos padecimientos y trastornos. Tanto a nivel global como en el caso argentino, los problemas de salud mental se habían transformado en otra pandemia.

Desde un punto de vista estrictamente histórico, existe un antecedente importante a la relación entre salud mental y pandemia. Quienes estudian la historia de las profesiones psi, de hecho, no han dejado de señalar el rol crucial de la primera guerra mundial como disparador de nuevas formas de terapia, la promoción de nociones nuevas como las de trauma y duelo en el centro de la reflexión psicológica, o el incremento en el vínculo entre las profesiones de salud mental y el Estado.<sup>2</sup> Nuevas presentaciones sintomáticas y nuevos tratamientos comenzaron a ser cubiertos por los sistemas de salud, especialmente entre soldados provenientes del frente de batalla. Emergieron nuevas maneras de hablar sobre las diversas formas de malestar, y los saberes psi incrementaron su impacto y presencia en la vida social. Al mismo tiempo, esta expansión fue solidaria con los procesos de psicologización que se cimentaron a lo largo del siglo XX.

Sin duda, un paralelismo estricto entre la pandemia y la primera guerra mundial resultaría demasiado esquemático, y es claro que debemos apelar a miradas más panorámicas para tener una imagen más completa de la relación entre salud mental y sociedad a partir de la pandemia del COVID-19. Los materiales de este dossier intentan ser un aporte al debate desde una perspectiva que complejiza estas comparaciones. En los artículos podemos detectar tres aspectos que nos parecen importantes para destacar y que articulan las distintas investigaciones: el lenguaje que se utiliza para nombrar los padecimientos, las respuestas ante las nuevas prácticas que surgieron para paliar el malestar, y las instituciones con las que se cuenta para responder a los nuevos padecimientos.

---

2 Leed, 1979; Lerner, 2003; Makari, 2008; Shepherd, 2001.

El lenguaje que se utiliza para hablar del padecimiento durante la pandemia aparece como un aspecto importante en el artículo de Kriger et al. Al estudiar reacciones a la pandemia entre estudiantes de escuelas medias de diversas extracciones sociales, los investigadores encontraron un desfase entre la encuesta cuantitativa y lo que emergió en las conversaciones más reflexivas, que apuntaban a lo biográfico y cualitativo de la experiencia. De esa manera, mientras que en la encuesta cuantitativa había predominado una sensación de mejora de la relación con la familia y las amistades, en las conversaciones emergieron descripciones que hablaban de todo tipo de conflictos, padecimientos y malestares. De allí que los autores del artículo se pregunten “si la forma en que los/as jóvenes relatan sus vivencias no está mediada por un proceso de elaboración incompleto o incluso por mecanismos psíquicos de negación” (p. 29). Sin duda una conclusión que abre una reflexión metodológicamente enriquecedora: cómo se da cuenta de diversos padecimientos, más allá de la terminología propia del sujeto interrogado.

El artículo de Kriger et al. puede vincularse con las descripciones de casos clínicos y percepciones generales analizadas en el artículo de Pasqualini, Benitez y Aduco. Tomando tres revistas de psicología de tendencia psicoanalítica, el artículo observa la diversidad de situaciones y vivencias generadas por la pandemia. Pero más allá de los análisis puntuales de casos particulares, emerge un contraste muy marcado. Por un lado, los análisis de los psicólogos y las psicólogas en cuestión enfatizan lo novedoso de la situación, la excepcionalidad de las vivencias y la falta de antecedentes de situaciones similares desde las que narrar la cotidianeidad alterada de la pandemia. Sin embargo, nada de esta novedad radical altera el lenguaje psicológico desde donde entenderlas. Noción como trauma, duelo, angustia, o lo transicional parecen un repertorio lingüístico suficiente para poder dar cuenta de los malestares de la pandemia y la cuarentena.

Dentro de este juego de continuidad en la novedad, existe sin embargo un aspecto innovador: la incorporación de la tecnología digital dentro de la práctica terapéutica. Tal cual aparecen tanto en las revistas analizadas como en las entrevistas con psicoanalistas realizadas en la investigación previa, el recurso a los tratamientos virtuales ha sido la gran novedad en la pandemia, si bien la práctica ya estaba iniciada en algunos casos. En qué medida esto provocará novedades y cambios en la manera en que se desarrolla la psicoterapia en el futuro, es sin duda el gran interrogante para los siguientes años. A juzgar por las experiencias aquí relatadas, los psicólogos y las psicólogas no parecen particularmente reticentes o pesimistas al respecto. Quedará para el futuro precisar cuáles serán los efectos de este vínculo entre digitalización y salud mental, tanto desde el punto de vista de los males o perjuicios que se suelen atribuir

a la exposición creciente a pantallas, como desde las transformaciones que generará en las terapias y tratamientos psicológicos. Lo que está claro es que, al estudiar esta realidad, la pandemia sin duda quedará como un acelerador del proceso.

¿Pero qué hay del rol de las diversas instituciones y sus respuestas ante la situación de pandemia? Sin duda, en esto el artículo de Carro y Ocampo ofrece una mirada más que valiosa. Al combinar su participación como miembros del grupo investigador inicial con su trabajo de docentes en escuelas medias de provincia de Buenos Aires y CABA, los autores utilizan las estadísticas y testimonios recopilados en las escuelas de Tres de Febrero con sus propias experiencias como docentes. De allí que ofrezcan una descripción muy vívida del quiebre del vínculo pedagógico durante la cuarentena, junto con los problemas generados por el aumento de problemáticas y malestares para los que no había un marco institucional accesible. Al enfocar su análisis tanto en el momento del aislamiento como en el del retorno a la presencialidad, el trabajo les permite también observar las consecuencias de la erosión de una cultura institucional que permite fijar los roles y los escenarios para que se establezca el vínculo pedagógico. En esta versión de las cosas, la tecnología y la conexión digital aparecen como problemáticas, reforzando desigualdades entre quienes tienen acceso y quienes no, desdibujando el rol del docente o generando nuevas situaciones de conflictividad. El epílogo con las notas de investigación nos permite visibilizar cómo distintos agentes y actores del campo educativo y de la salud mental transitaron la pandemia; cómo hicieron frente a los desafíos de un contexto tan novedoso (y adverso) y cómo sus experiencias modelaron nuevas formas de relación consigo mismos, la gestión de sus malestares y las relaciones sociales. También se indaga qué elementos pudieron resultar beneficiosos de las restricciones impuestas por la pandemia por lo que la ambivalencia respecto de la situación se vuelve palpable en las notas. Por último, estas notas nos permiten reflexionar respecto de los desafíos que aún hoy enfrentamos en tanto agentes institucionales en nuestros múltiples roles: investigadores, docentes, terapeutas, ciudadanos.

Consideramos que los materiales del presente dossier se pueden entender como una contribución a un campo de estudio de gran relevancia actualmente: el de los diversos padecimientos subjetivos generados durante la pandemia, y las respuestas institucionales y profesionales ante los mismos. Mientras que lo central de estos estudios consiste en investigaciones específicas del momento excepcional de la pandemia y la cuarentena, en muchos otros aspectos pueden ser entendidos como aportes a otros campos, tales como el estudio de situaciones de trauma social o de momentos de rápida interrupción de las rutinas y las formas convencionales de cotidianidad. Junto con estos aportes, existe una tercera dimensión que tal vez sea la de más potencia-

lidades para futuras investigaciones: la del nudo establecido entre juventud, salud mental y un mundo digital en expansión. En este sentido, la pandemia y la cuarentena, lejos de ser un momento excepcional, aceleraron el ingreso a una “nueva normalidad digital”.

## Bibliografía

Leed, E. (1979). *No Man's Land: Combat and Identity in World War I*. Cambridge: Cambridge University Press.

Lerner, P. (2003). *Hysterical Men: War, Psychiatry and the Politics of Trauma in Germany, 1890- 1933*. Ithaca, NY: Cornell University Press.

Makari, G. (2008). *Revolution in Mind: The Creation of Psychoanalysis*, Nueva York: Harper Collins.

Shepherd, B. (2001). *A War of Nerves: Soldiers and Psychiatrists in the Twentieth-Century*. Cambridge, MA: Harvard University Press.